

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

DIRECTOR:

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

Precio de suscripción:

6 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO: SECCIÓN DOCTRINAL: El Mundo Pedagógico, por M. Toro.—Debate instructivo de «La Tarde».—¿Cañones ó libros?, por F. Olmos.—La cuestión de enseñanza.—SECCIÓN PROVINCIAL: Repartición de premios.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la provincia.—DICTADOS.

SECCIÓN DOCTRINAL

El Mundo Pedagógico

Sr. Dr. de EL MAGISTERIO BALEAR.

El Congreso de París y la tuberculosis en la escuela.—Medidas que conviene adoptar.—La Cenicienta.—La importancia de la enseñanza de las labores y de la economía doméstica.—La cocina en las escuelas de Alemania.

En el gran Congreso internacional reunido recientemente en París contra la tuberculosis, ha sido objeto de especial estudio y de muy notables comunicaciones la cuestión de la tuberculosis en la escuela primaria. Según los estudios hechos por reputados especialistas en algunas escuelas de París una parte bien importante de los niños que frecuentan dichas escuelas son candidatos indiscutibles á la tisis, y la vida escolar de París y de los departamentos suministra no escasa parte de las 150.000 víctimas que hace anualmente en Francia ean terrible enfermedad. Se ha reconocido la conveniencia de una seria inspección médica escolar, la creación de dispensarios y colonias escolares y el más completo aseo é higiene en la escuela. Es preciso además, para esta obra de salud pública, que la familia colabore con médicos y maestros, pero para conseguir esto hay que educar,

por decirlo así, á los padres, destruyendo rutinas, preocupaciones y negligencias culpables y haciéndoles comprender la responsabilidad que contraen. En Francia, Alemania, Bélgica, Suiza y otros países ya se ha hecho mucho en este sentido y se sigue haciendo. pero entre nosotros todo está por hacer; ¡qué pobreza y qué falta de aseo en los locales escolares! ¡Qué abandono en todo lo referente á la salud del niño! La escuela ha sido siempre entre nosotros como la Cenicienta de los cuentos de Perrault. Tiempo es ya de que pensemos en prestarle las atenciones y la consideración debida. Sucede en esto como sucede con frecuencia en las familias. Hay en ellas una hija que es la niña bonita, la más mimada y mejor tratada de la casa, la que siempre luce los mejores vestidos y en cambio no hace nada útil para no manchar ni echar á perder sus delicadas manos. En cambio la hacendosa, la humilde, la que lleva en *la interior toda su gloria y hermosura* como la hija del Rey de que nos habla la Escritura, la que no descansa y lleva sobre sí el peso de la casa, va siempre peor vestida, y por último si falta para alguien, siempre será para ella ¿Ha de durar siempre semejante ostracismo y abandono?

*
**

El periódico *Le Volume* en su último número contiene un interesante artículo dirigido á las maestras excitándolas á que desarrollen en sus alumnas la afición á las tareas del hogar y á la vida de familia, haciéndoles ver las ventajas que ofrece sobre la vida del taller aun para las simples obreras. A este fin, además del mayor cuidado en la enseñanza de las labores y economía

doméstica, deben crear cursos especiales para las que han terminado sus estudios en la escuela primaria. Aludiendo á la vida de la niña en el hogar, dice: «Hay que confesar que con frecuencia la madre no sabe, no puede, ó no quiere enseñarle la ciencia del hogar. La pobre niña entregada á sí misma no sabe qué hacer. Si le gusta la vida tranquila del hogar, si toma interés en salir adelante con su empresa, obtendrá algún resultado, pero á costa de mucho trabajo y sacrificios. Si, por el contrario, es aficionada al ruido, el movimiento y la compañía, acabará por abandonar las labores domésticas que no conoce y á las que no siente apego, y procurará entrar en la fábrica ó en el taller..... En contacto con otras de más edad y más pervertidas quedará destruída la saludable influencia de la escuela.» Renuncio á seguir traduciendo porque me falta espacio. En resumen la obra de la enseñanza de las labores útiles y de la economía doméstica es una obra altamente social. En todos los países más adelantados se atiende con esmero á este ramo, se crean escuelas llamadas *ménages* y se procura formar verdaderas madres de familia. En Alemania especialmente se da excepcional importancia á la enseñanza de la cocina, porque la buena cocina suele ser el fundamento de la paz doméstica, pues todos los hombres, cualquiera que sea su carácter, son sensibles al placer de una comida bien preparada. No hay que olvidar que en los cuentos y leyendas populares el arte de guisar y de condimentar los manjares desempeña un papel importante y que la falta de sal ó la sobra de otros aliños ha sido y es con frecuencia causa de domésticas contiendas.

MIGUEL DE TORO GÓMEZ.

París, noviembre de 1905.

Debate instructivo

Muy curioso y muy instructivo nos ha parecido el debate mantenido en el Senado con motivo de una enmienda presentada por el Sr. Cortezo á la contestación del Mensaje de la Corona.

La enmienda se refiere á Instrucción pú-

blica, y encierra algo así como un voto de censura al actual gobierno por el poco interés con que ha mirado aquel ramo de la vida nacional. En el debate han intervenido algunos ex-ministros que, con sus ataques y defensas, han dejado al descubierto una cosa: es á saber, que la labor de los gobernantes, por lo que á la Instrucción se refiere, ha sido una verdadera tela de Penélope, en la que el tejer ha costado tanto tiempo y tanto trabajo como el destejer.

Hermosa y nunca bien ponderada gestión ministerial.

Se creó un ministerio á propósito, se le descargó de la pesadumbre de otros cargos, para que la persona, en cuyas manos se confiara la regeneración intelectual de los españoles, pudiera dedicar á su alta, á su transcendental misión, todas sus energías y todos sus esfuerzos. Nuestros ministros parece lo han entendido al revés; y ya arrellanados en las poltronas, de sus cavilosas meditaciones han surgido atropelladamente proyectos, reformas, reales órdenes, todos ellos fuera de la realidad, todos ellos forjados en la fantasía creadora, no en las verdaderas necesidades de educandos y educadores. Han sufrido en las alturas del poder el vértigo una especie de *delirium tremens* destructor, la anarquía espiritual; y mientras se han pasado las noches en claro y los días en turbio imaginando desfacer los entuertos de sus predecesores, en tan peregrina obra les ha cogido ese aluvión de crisis parciales y totales, chaparrones políticos que los españoles hemos tenido que tener la santa paciencia de aguantar.

Y á todo eso se reducen los esfuerzos de nuestros inclitos ministros de Instrucción pública. Para ellos sí que ha sido una verdad como un templo aquello de *sapientium est*, etc.

Amontonar ruinas de decretos, y sobre ellas edificar otros decretos que el mas leve soplo de una crisis ha derrumbado estrepitosamente, hé ahí el *summum* de la ciencia pedagógica de nuestros grandes creadores de pueblos.

¿Orientación científica, racional, progresiva, amoldada á nuestras necesidades, caldada en los principios saludables que han predicado los reformadores de la juventud estudiosa, esperanza del porvenir?

Nada, nada: el caos.

Mientras tanto nuestra enseñanza anda, como una pordiosera, vestida de andrajos. El maestro que educó á los alemanes á ser los primeros hombres del mundo, que sacó á los japoneses de la nada para vencer con su fuerza espiritual esos inmensos ignorantes rebaños de soldados rusos, que educó á belgas y suizos para formar de ellos los más ingeniosos industriales, conquistándoles los primeros puestos en la cultura universal, ese maestro de escuela, cuya persona va en todas partes, menos aquí, acompañada del respeto y de la veneración, en España continúa siendo el fante, el ente vulgar de treinta años atrás.

Señores, esto es un absurdo. O estamos en patria de necios ó en tierra de locos.

Los periódicos, las revistas, los libros, los oradores han demostrado, con aquella claridad con que se demuestra un teorema, que la instrucción engrandece á los pueblos, que la cultura los ennoblece, que combatir la ignorancia, estado el más próximo al de la bestia, á tanto equivale como á pelear por la propia dignidad del hombre.

Esto se dice y repite una y mil veces. Esto se escribe diariamente. Esto es el tema de grandes discursos y de brillantes discusiones.

Y sin embargo, palabras al viento, voz del que clama en medio de un arrenal.

El afán de innovación, el prurito de la reforma á todo trance, mata á nuestros ministros. ¿No pudiera ser esto consecuencia de la ignorancia que se tiene de la legislación de los países que marchan al frente de la civilización y del progreso?

Quien sabe!

Muy curioso y muy instructivo nos ha parecido el debate del Senado y la enmienda del ex-ministro de Instrucción, Sr. Cortezo.

(De *La Tarde*.)

¿Cañones ó libros?

Algo irrisorio parece á primera vista el título con que encabezamos estas líneas, por cuanto en apariencia no existe relación alguna entre ambos conceptos; y en verdad

que merece disculpa mi osado atrevimiento al deslizar mi torpe pluma sobre el papel para tratar asunto para mí de tan capital interés, no obstante la oposición en que se hallan las ideas significadas por las voces del epígrafe.

No se me oculta el gran vacío que voy á dejar en la exposición de mi pobre criterio sobre esta materia; pero en el proceso de la vida humana, se experimentan emociones que el corazón del hombre no puede reprimir, y ello es sin duda alguna lo que en la presente ocasión me ha impulsado á embotonar unas cuartillas.

En uno de los Consejos de ministros últimamente celebrados, pidió autorización el de la Guerra, para aumentar el presupuesto de su departamento, á lo que se negó el Sr. Echegaray, por lo cual el primero amenazó con presentar la dimisión. Ahora pedirá lo mismo á las Cortes para invertir veinte millones y pico de pesetas en la compra de la artillería moderna.

Sin duda cree el Sr. Weyler que por este camino llegaremos al engrandecimiento de nuestra patria; que recobramos los extensos dominios que nos legaron nuestros antepasados; que con ello podremos defendernos de las huestes enemigas cuando los acontecimientos nos obliguen, siendo por consiguiente los vencedores. ¿No fué testigo el señor ministro de lo acaecido recientemente en la isla de Cuba? ¿De qué sirvieron las millonadas invertidas en fortificaciones, escuadras y cuantos pertrechos de guerra juzgaban necesarios para conseguir la victoria?

En efecto, lo que acabo de enumerar es indispensable en el buen régimen militar; pero existe otro régimen esencialísimo, que consiste en cultivar debidamente las facultades intelectuales de la niñez, formando al propio tiempo el corazón. Y si no, véase la opinión del célebre Moltke, el cual hablando á Alemania dice: «El triunfo de nuestras armas ha sido consecuencia del progreso educativo del pueblo alemán».

Dirigiéndose á sus gobernantes, dijo el gran Washington en su cláusula testamentaria: «Si queréis que nuestro pueblo sea grande, instruidlo».

Uno de los esclarecidos filósofos que brillaron á principios del siglo pasado (Fich-

te), en uno de los discursos que dirigió al imperio alemán á raíz del desastre de Jena, se expresó en éstos términos: «La nación sólo podrá salir de su abatimiento con el impulso que sus gobiernos den á la educación de la juventud.» Interminable haría la lista de los pensamientos que las grandes lumbreras han legado á la humanidad.

Pero no está dicho todo. La Corona juzga denigrante para un pueblo como el nuestro, no poseer una escuadra con que poder figurar como potencia de primer orden en el concierto internacional.

Con ello demostraremos ante la faz del mundo civilizado que no estamos á tan bajo nivel como se nos conceptúa.

No nos aflijamos por ello, que para todos habrá, como decía el gitano del cuento; pues como verá quien lea el Mensaje que la Corona dirigió á las Cortes al inaugurarse el nuevo período legislativo, habrá de observar que no excluye á la primera enseñanza, pues se encarece la necesidad de reorganizarla, insistiendo en la conveniencia de mejorar la clase; más ello no se logrará aumentando el presupuesto de Guerra y olvidando el de Instrucción pública, no anteponiendo *los libros á los cañones*.

FRANCISCO OLMOS.

(De *La Enseñanza Primaria*.)

La cuestión de enseñanza

EN EL SENADO

SESIÓN DEL DÍA 2 DE NOVIEMBRE DE 1905

El Sr. Cortezo impugna el proceder del Gobierno liberal en cuanto se refiere á materia de Instrucción pública, al no hacer sino derogar la obra de los ministros conservadores en la fijación del sueldo mínimo á los maestros, construcción de edificios escolares, inspección, etc.

Sostiene que con el límite de 965 millones que se ha impuesto el partido liberal, no es posible que puedan ser realidad las frases que el Gabinete ha puesto en el Mensaje, ofreciendo dotar como se debe á los centros de enseñanza. Termina actuando de zaragozano con sus pronósticos, entre los

cuales está el fatídico para el partido liberal de que caerá el 28 de diciembre.

Por la insistente alusión de que le ha hecho objeto el Dr. Cortezo, usa de la palabra el Sr. Mellado.

Comienza afirmando que es ahora más ministerial que cuando era ministro. Dedicando grandes elogios al Sr. Montero Ríos, y luego se declara único responsable de todos los decretos que ha firmado en su estancia en el ministerio de Instrucción pública.

No se extraña del estado de indisciplina de los escolares, ni de las deficiencias de los que enseñan, porque en el transcurso de cinco años que hace que se creó el ministerio de Instrucción pública, se han sucedido nueve ministros. Y de haber sido tontos los hombres que sirvieron ese cargo, no hubieran perturbado tanto la instrucción como los hombres superiores, las lumbreras que en aquel ministerio se han sucedido.

Allí dice que hay una verdadera manigua de decretos, leyes y disposiciones contradictorias.

Encuentra excesiva la fecundidad del señor Lacierva, y así cree que lo debió hallar también el Sr. Cortezo, puesto que tuvo que moderarla algo.

Cree que hicieron mucho bueno, pero aquellas Cortes no funcionaron y no pudieron hacer efectivos los aumentos y las reformas, y sólo, sí, alimentar vanamente esperanzas que no podían hacerse realizables.

Juzga lícito y bueno que los maestros tengan sueldos mayores, pero hay que tener en cuenta los sacrificios que es preciso imponer al pobre contribuyente para subvenir á ellos.

Se duele de que el Sr. Cortezo le haya enderezado tan innecesaria filípica, y termina confiando y haciendo votos porque el nuevo ministro de Instrucción resuma en realidades los buenos intentos de los anteriores ministros de Instrucción, conservadores y liberales.

Rectifica el Sr. Cortezo, insistiendo en sus fundamentos, y después lo hace el señor Mellado, diciendo que el partido liberal se preocupa tanto como el conservador del progreso de que necesita la enseñanza, y que en vez de establecer pugilatos acerca

de cuál de los dos piensa más en estos problemas, deben todos unir sus esfuerzos para lograr lo más beneficioso y más duradero para el país.

El Sr. Calbetón, de la Comisión, impugna la enmienda del Sr. Cortezo y le recuerda que fué uno de los ministros que cayeron por no querer ir á las Cortes.

Replica el Sr. Cortezo, rectifica el señor Calbetón y el ministro de Instrucción Pública interviene en el debate.

Dice que el Gobierno ha oído con suma complacencia al Sr. Meilado; le dedica abundantes elogios y añade que hace suyas las propuestas del Mensaje y que las realizará cuando esté legalizada la situación económica.

Insiste en que el Gobierno mantendrá en el presupuesto un *superavit* inicial, y dice que aún cuando los gastos en principio serán de 965 millones, podrán ascender á más, y que entonces se dedicará aún más atención á todas esas reformas intentadas, con las modificaciones que ha indicado el Sr. Mellado.

El Sr. Echegaray aplaude las ideas sustentadas por el Sr. Mellado. Se muestra partidario de las reformas; pero sin que haga peligrar el equilibrio del presupuesto, que no produzcan el *déficit*, porque con él no hay nada posible.

Sostiene que es absolutamente preciso atenerse al presupuesto de 965 millones.

Habla luego el Sr. Montero Ríos, y dice que recogerá en tiempo oportuno las alusiones que le han hecho.

El Sr. Cortezo retira la enmienda.

El duendecillo fraile

Había una vez tres hermanas que se mantenían amasando de noche una faneguita de harina.

Un día se levantaron de madrugada para hacer su faena y se la hallaron hecha y los panes prontos para meterlos en el horno, y así sucedió muchos días.

Queriendo averiguar quien era el que tal favor les hacía, se escondieron una noche y vieron venir un duende muy chiquito, vestido de fraile, con unos hábitos muy sucios, muy viejos y muy rotos.

Agradecidas las tres hermanas, resolvieron manifestar al fraile su reconocimiento, y le hicieron un hábito nuevo que cuando lo tuvieron listo lo dejaron colgado en la cocina á fin de que, al venir el fraile, los viese.

Vino el duente, se puso los hábitos nuevos, colgó á los viejos en su lugar y se marchó cantando: *Frailecito con hábito nuevo ni quiere amasar, ni ser panadero.*

Esto prueba, amigos míos, que, como el duendecito, hay muchas personas que son complacientes y oficiosas hasta que logran un beneficio; pero, una vez recibido, no vuelven á acordarse de quien se lo hizo.

(De *La Educación Moderna.*)

SECCIÓN PROVINCIAL

FESTIVIDAD ESCOLAR

Repartición de premios

El domingo 5 del corriente á las once de la mañana se celebró en el salón de actos públicos de la Casa Consistorial el acto de la repartición de los premios otorgados por el Ayuntamiento á los dos alumnos ó alumnas más aprovechados de las escuelas públicas y de algunos particulares.

Presidió el acto el alcalde señor Font y Monteros, teniendo á su derecha al Inspector de enseñanza don Andrés Morey y á su izquierda al concejal y profesor de enseñanza don Jerónimo Castaño.

También asistieron otros señores concejales para realzar el acto, ocupando los puestos preferentes los profesores de los alumnos distinguidos.

Estos niños y niñas de diversas edades, algunos de pocos años ofrecían simpático aspecto, engalanados con las mejores prendas, aseaditos, radiantes de satisfacción. Era un acto alentador el celebrado el domingo, era la siembra del estímulo al trabajo y noble acicate para levantar en las almas infantiles el culto á la labor provechosa de la inteligencia.

Notábase también la presencia de familias de los pequeñuelos premiados, para las que el día de ayer será recordado con frui-

ción; asistían á la consagración sencilla, pero solemne del fruto de las vigili-
as de sus pequeñuelos.

El señor Font y Monteros les habló en mallorquín explicándoles los propósitos del Ayuntamiento al acordar la repartición de premios de 10 pesetas y de dos pesetas y un libro de lectura á los dos alumnos más aplicados e inteligentes.

Después habló el señor Castaño, expresando que aisladamente puede considerarse ínfima la cantidad de 500 pesetas entregadas para premios por el Ayuntamiento, pero hay que considerar que gasta 100.000 pesetas en la enseñanza oficial. Invitó á los niños á que no descuiden su instrucción y que muestren mucho cariño á ella, pues es indispensable en la vida actual para andar á conciencia en la sociedad. Invitó también á las familias y á los profesores que inculquen el saber en las almas juveniles porque la mejor herencia que puede dejar un padre á su hijo es una sólida instrucción, porque las riquezas desaparecen, pero el saber siempre flota.

Después el señor Alcalde llamó por su nombre á los premiados, entregándoles uno á uno su premio, siendo notable que á pesar del gran número de los llamados, sólo dos faltaron á recoger su premio.

Escuela superior de niños.—Antonio Salleras Oliver y Gabriel Pieras Pons.

Escuela superior de niñas.—Micaela Barceló Portells y Francisca Vidal Ferrá.

Escuela de niños calle de San Pedro.—Francisco Berga García y Damián Quintana Alomar.

Escuela de niños calle de Moyá.—Antonio Juan Nadal y Sebastián Adrover Marqués.

Escuela de niños de la calle de Feliu.—José Terrasa Pou y Jorge Mut Fiol.

Escuela de niñas de la calle de Felio.—Francisca Ferrer Parets y Antonia Bauzá García.

Escuela de niñas de la calle del Sindicato.—Antonia Vidal Calatayud y Juana María Rotger.

Escuela 1.ª de párvulos de la calle de Sans.—José Bonnin Fuster y Bartolomé Sastre Pol.

Escuela 2.ª de párvulos de la calle de la

Rosa.—Juan Más Salvá y Juan Llompart Comas.

Niños de Santa Catalina.—Ramón Martínez y Jorge Castell Palmer.

Niñas de Santa Catalina.—Catalina Serra Cardona y María Espinosa Grau.

Niños de los Hostalets.—Juan Pieras Ferrer y Ramón Laffite Rovira.

Niñas de los Hostalets.—Antonia Cantalops y Ana Rullán.

Niños de la Soledad.—Juan Obrador Mercant y Domingo Ferrando Pujol.

Niñas de la Soledad.—María Pieras Salvá y María Vicens Coll.

Niños del Molinar.—Francisco Roig Clar y Rafael Adrover Roca.

Niñas del Molinar.—Juana Palmer Pujol y Juana Arbós Colóm.

Niños del Secar del Real.—Pablo Terrasa Lladó y Jaime Roca Mateu.

Niñas del Secar del Real.—Francisca Flexas Bestard y Carmen Lladó Rey.

Niños del Coll d'en Rebassa.—Mateo Coll y Miguel Palmer Batlle.

Niñas del Coll d'en Rabassa.—Antonia Galmés Estarás y Raimunda Mayol Más.

Niños del Terreno.—José Careño Juan y Gabriel Riera Estelrich.

Niñas del Terreno.—Magdalena Palmer Tomás y Francisca Barceló Barceló.

Niños de la Vileta.—Juan Ginard y José Pons Martorell.

Niñas de la Vileta.—Margarita Ripoll Palmer y Magdalena Vicens Frau.

Niños de Son Sardina.—Nicolás Beltrán Tous y Juan Frau Juan.

Niñas de Son Sardina.—Antonia Rigo Fiol y Margarita Romaguera.

Niños de la Bonanova.—Rafael Morey Abraham y Antonio Monserrat Porcel.

Niñas de la Bonanova.—María Lozano Frau y María Bestard Palmer.

Niños de la Indiotería.—Antonio Salom Pizá y Jorge Cabrer Más.

Niñas de la Indiotería.—Catalina Crespi Cañellas y Francisca Juan Frau.

Terminada la repartición, don Andrés Morey dió las gracias al Ayuntamiento por su preocupación en pró de la enseñanza, á cuya regeneración dirige sus pasos, diciendo que el acto realizado por el Ayuntamiento es de aquellos que se encomian por

si mismos á más de ser un acto loable el auxiliar á los alumnos pobres que se distinguen en el estudio.

El señor Alcalde agradeció en nombre del Ayuntamiento las frases del señor Morey prometiendo la repetición de dichos actos, á ser posible en mayores proporciones.

(De *La Almudaina*.)

SECCIÓN DE NOTICIAS

Leemos:

«El Profesor Stirling, decano de Medicina de la Universidad de Vitoria, de Manchester, llama la atención sobre los peligros del cansancio de la vista de los niños en las Escuelas.

Hace notar que el máximum de energía nerviosa y muscular llega á las diez ó las once de la mañana, y debe tenerse muy en cuenta para la sucesión de trabajos escolares, sobre todo los de escritura, lectura, dibujo, que más cansan la fatiga de los ojos.

Censura el Profesor inglés el poco reposo que se deja á los niños después de comer, haciéndoles entrar á sus lecciones sin dejar bastante espacio de tiempo á la digestión.

Tanta importancia se dá á estas indicaciones en varios establecimientos de instrucción primaria en los Estados Unidos, que cada mes un Profesor oculista examina el estado de salud de los ojos á todos los niños de la Escuela

La población analfabeta de España (cifras oficiales,) era en 1860 de un 75,52 por 100; en 1877 de un 72,01; y en 1900 de un 65,04; Total: que en cuarenta años sólo se ha conseguido arrancar un 10 por 100 de víctimas á la ignorancia.

Italia, en veinticinco años, logró disminuir los analfabetos en 22,47 por 100, y Bélgica, en veinticuatro años, un 14,45 por 100.

Ello es así, porque así tiene que ser. Mientras España tiene una escuela (¡qué escuelas!) por cada 841 habitantes, Bélgica tiene una por cada 600 y Francia una por cada 400.

Pero hay más: Suiza gasta 10,15 pesetas por habitante y año en enseñanza; Inglaterra 7,21; Alemania 6,79; Holanda 6; Francia 5,90; Bélgica 5,35; Bulgaria 2,15, y España 1,38.

Nuestro presupuesto, por instrucción primaria, representa algo así como un *ventiseis...*

por mil, del total de los generales del Estado. Eso, eso sí que lo dice todo.

De la Provincia

El Sr. D. Luis Ginicer, distinguido Profesor de un Colegio de 1.^a enseñanza de Mahón nos ha distinguido con un ejemplar de sus «Impresiones de su viaje á Roma» folleio muy bien escrito que hemos leído con fruición encontrando en su lectura verdadero deleite.

Muy estimada la atención.

El lunes quedará abierto el pago de la mensualidad de octubre á los maestros de los tres partidos de Mallorca. Igualmente se abonará el segundo semestre de material de adultos del cual deben rendir cuenta á la mayor brevedad posible poniendo fecha entre el 1.^o y 15 del corriente.

Van recibiendo presupuestos para material en las oficinas de Instrucción pública. Muchos de ellos no llevan el correspondiente timbre móvil en el original. Recordamos la necesidad de que vayan reintegrados con dicho sello.

Por no haber presentado el certificado de cese en sus respectivas escuelas, han sido [de baja en la nómina los Sres. D. Guillermo Santandreu, D. Juan Torres, D.^a Antonia Estelrich, D. Bartolomé Compañy, D.^a Isabel Palmer y D.^a Prudencia Font.

Conviene que los interesados remitan cuanto antes dicho documento por duplicado á la Secretaria de la J. P. de I. P. á fin de poder percibir sus haberes en el próximo diciembre.

Ha sido nombrada maestra interina de Fornells D.^a Isabel Pons.

☼ VIDA INFANTIL ☼ (Lectura y Lenguaje)

Esta obra, escrita con arreglo al método cíclico, y en estilo infantil está preparada para libro de lectura explicada en las secciones inferiores de la escuela elemental.

Consta de 180 páginas de letra clara.

Precio: 1'25 ptas. ejemplar y 12 ptas. docena.

Tipo-lit. de B. Rotger

La madre

Mira á tu alrededor y fijate en lo que conoces más; tu casa paterna. Qué ves en ella?

Mientras que tu padre trabaja en el campo de sol á sol si es labrador, en la fábrica ó en el taller si es obrero, tu madre, entre tanto no trabaja menos en casa.

Ella es quien cuida de tí y de tus hermanitos; ella quien arregla la familia, ella la que limpia la casa, ella es la que guisa la comida y hará que tu padre, al llegar del trabajo, encuentre á punto el alimento que le devolverá las fuerzas.

Ella administra el dinero de la casa economizando céntimo á céntimo, impidiendo todo gasto inútil. Esta economía preciosa hace que nunca falte pan en la despensa y que en el cajón de la cómoda haya siempre un puñado de pesetas para las visitas del médico, para unos zapatos nuevos, para un trajecito.

Oración y sus clases

Oración es dirigirse el hombre á Dios, buscando en su infinita bondad el manantial de sus bienes, y en su infinita misericordia el remedio de sus males.

La oración es mental ó vocal.

Oración mental es la elevación del pensamiento á Dios, pidiéndole alguna cosa desde el fondo de nuestra alma sin articular palabras.

Oración vocal es la que va acompañada de palabras, pidiendo á Dios con el pensamiento y la lengua.

La oración mental puede hacerse, y se hace muchas veces, sin la vocal; pero la vocal jamás puede hacerse sin la mental. La oración vocal sin la mental no es otra cosa que un ruido de palabras, porque nada importa que se muevan los labios si no pide el corazón.

La oración puede hacerse pública y privadamente.

La agricultura en China

Los labradores chinos cultivan la tierra trabajándola con la azada y la laya. El buen aspecto de sus campos es admirable, pues arrancan las malas hierbas con una paciencia inagotable. Es preciso que el terreno sea muy estéril por su naturaleza, para que con tanto arte y trabajo no se logre hacerle producir algún fruto. En los campos demasiado secos para el cultivo del arroz, siembran patatas, cáñamo ó algodón; y si existe un rincón totalmente improductivo, plantan en él un morral, un cirolero ó á lo menos un pino.

Los chinos tienen para sus sembrados un cuidado que no puede imaginarse. Si teme que el viento desgracie las espigas del arroz al hacerlas chocar unas contra otras, reúne un manojo de tallos y los ata formando un haz á fin de que, apoyándose mutuamente, no se echen á perder.

Están muy adelantados, sobre todo en el arte de regar, pues saben conducir el agua por tubos de bambú á las llanuras y á las montañas que escalonadas en bancales cultivan hasta su cima. Tienen mil maneras, en tiempo de sequedad, de esparcir por el campo las aguas de los estanques y los arroyos y pa-

ra hacerlas desaguar cuando las inundaciones son demasiado fuertes. Emplean principalmente norias y molinos, que mueven con los pies haciendo pasar rápidamente el agua de un receptáculo á otro.

Duración de la vida

Empezemos por el buey. Mirad que robusto es el animal, qué pecho y qué espalda. Y también la frente cuadrada, la cornamenta poderosa y los ojos relucientes con la serena majestad de la fuerza. Es tan vigoroso que debería vivir un siglo. Error completo. Este buey tan grande, tan macizo es viejo, pero muy viejo de los veinte á los treinta años. Lo que sería para el hombre la edad de la juventud, es para el buey la de la vejez completa. El caballo, lo mismo que su modesto compañero el asno, no pasan regularmente de los treinta y cinco años, los demás animales domésticos viven bastante menos. El perro á los veinte y cinco años no se aguanta en pié, el cerdo es viejo caduco á los veinte años; todo lo más á los quince años el gato no puede ya perseguir los ratones. La cabra y la oveja á los diez años llegan á la vejez extrema y el conejo se muere de vejez á los ocho años.

En cuanto al hombre, si lleva una vida ordenada puede llegar á los ochenta y aún á los noventa años. Hay algunos que llegan á cumplir un siglo y aún hay quien lo pasa. Pero si viviese la edad ordinaria no alcanzaría más que á unos cuarenta años. Pero aunque el hombre es privilegiado por la duración de su vida, el valor de esta no se mide por la longevidad. Ha vivido más que el que ha trabajado más. El último día de nuestra vida llevémonos la estimación de los demás y la conciencia de haber cumplido nuestro deber hasta el fin y, cualquiera que sea nuestra edad, habremos vivido bastante.

Sitio de Zamora

Estrechó D. Sancho II el sitio de Zamora en cuanto pudo; los ataques y los asaltos se renovaban cada día con impetu y coraje más todos se estrellaban contra el valor y la decisión de los valientes zamoranos acaudillados por el brioso y entendido caballero Arias Gonzalo. Ya los sitiados iban sintiendo los efectos de tan prolongado cerco. cuando salió de la ciudad un hombre llamado Vellido Dolfos que dirigiéndose á D. Sancho y fingiendo acaso quererle informar del estado de la plaza logró que el rey dando entera fé á sus palabras saliese solo con él á reconocer el muro con cuya ocasión cogiendo á Sancho desprevenido le atravesó á traición con su lanza y corrió á refugiarse en la ciudad.

Rodrigo Díaz de Villar llamado el Cid caballero que formaba parte del ejército de don Sancho sabedor de la acción de Vellido lanzóse como un rayo en persecución del traidor quien so abrió una de las puertas de la ciudad á punto que le faltaba muy poco para atravesarle con la lanza. Lo que hizo sospechar á los castellanos que Vellido contaba en la ciudad con participantes y favorecedores de la traición.